

Guía para electores indecisos

José Jiménez-Blanco

La encuesta que publica "Cambiol6" en su último número (9-15 mayo 1977), arroja un total del 60 por 100 de "indecisos"; es decir, de personas que no tienen todavía decidido su voto, cuando queda menos de mes y medio para las primeras elecciones generales después de cuarenta años de dictadura personal. La cifra es muy alta si la comparamos con el porcentaje de "indecisos" que suelen ofrecer, en el mundo occidental, este tipo de elecciones: entre un 12 y un 15 por 100. Primer hecho que me determina a escribir esta serie de artículos.

En la Facultad de Ciencias Económicas, donde enseño, como profesor de Sociología, las últimas clases de los cursos superiores (cuarto y quinto) las estoy teniendo que dedicar, a petición de los alumnos, a explicarles cuál es el significado de los partidos españoles actuales, porque su confusión es máxima entre la sopa de siglas, los partidos diferentes con el mismo nombre, la ausencia de programas concretos, la falta de definición de la mayoría de los líderes, y, sobre todo, la inexistencia de una neta diferenciación ideológica entre las múltiples opciones que se le ofrecen al electorado. Si unos estudiantes universitarios, que, según se dice, están máximamente politizados, se mueven en tamaña confusión, ¿qué no ocurrirá con el españolito de niveles educativos inferiores, especialmente los que no han recibido ninguna educación formal, ni leen el periódico, porque no saben leer; ni escuchan mítines políticos, porque apenas se han dado hasta ahora; ni están inmersos en el mundillo de la clase política del país. Segundo hecho que me mueve a escribir, por sí de alguna manera pudiera ayudar a alguien a decidirse a votar en un sentido concreto.

Tercer hecho. Con independencia de las personas, de los más diferentes linajes, que me preguntan a mí por quién tienen que votar, porque ellos no lo saben, y se imaginan que yo puedo ayudarles en la elección, me ha ocurrido que he preguntado yo mismo a una persona de condición digamos "normal" por quién va a votar, y he obtenido esta contestación: ¿Que qué voy a votar? Pues lo de siempre: que 'sí'."

No creo que tenga que extenderme más para señalar el hecho de que, en las vísperas de las elecciones, la indecisión, y lo que es peor, la confusión, está alcanzando cotas muy altas. Como desde hace más de un año y medio vengo pidiendo en mis artículos de prensa clarificación, y dado que los partidos políticos, que son quienes tenían que hacerlo, por diferentes razones, no lo han hecho, me apresto a confeccionar esta guía política para electores indecisos y confusos, por si les puede servir de algo. Para llevar adelante esta labor no tengo otra cosa que ofrecer que mi conocimiento de otros procesos electorales dentro y fuera de España, desde un punto de vista científico de sociología política,

Quisiera en esta introducción hacer dos advertencias: Primera, que la campaña electoral todavía, oficialmente, no ha comenzado, y que en los veintiún días que va a durar, es posible que se despejen para el elector muchas de las indecisiones y confusiones que ahora le aquejan. Lo dudo, pero es posible. Esto significa que mis artículos van a tener necesariamente una alta dosis de provisionalidad, en el sentido de que probablemente en el decurso de la campaña tendré que modificar algunas de mis apreciaciones, a la vista de lo que los partidos nos quieran dar a conocer, y, desde luego, prometo que rectificaré todo lo que haya que rectificar cuando sea menester.

Segundo. De la indecisión y confusión del elector en estos momentos no le echo la culpa en exclusiva a los partidos políticos, sino a los cuarenta años de dictadura personal, que ha impedido la más mínima vida política de cara a una democracia pluralista, como la que ahora vamos a tener —espero—, imposibilitando toda clase de organizaciones, reuniones, publicaciones, e incluso informaciones veraces, que pudieran haber preparado con antelación este momento electoral. Sin embargo, en el tiempo transcurrido desde la muerte de Franco, creo que ha habido tiempo suficiente para poder llegar a estos comicios con alguna mayor clarificación que la que realmente nos ofrece el actual panorama político español. Pero de todo esto iremos escribiendo en días sucesivos.